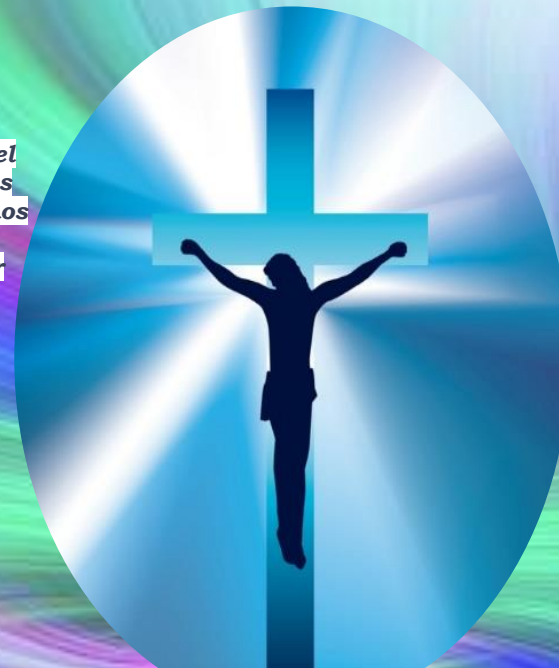


"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos consolar a los que están en cualquier problema, con el consuelo con el que nosotros mismos somos consolados por Dios."

2 Corintios 1:3-4.



Presencia en el ministerio y la comunidad



"El estado de vida consagrada es, por lo tanto, una forma de experimentar una consagración "más íntima", enraizada en el Bautismo y dedicada totalmente a Dios. En la vida consagrada, los fieles, movidos por el Espíritu Santo, se proponen seguir más de cerca a Cristo, entregarse a Dios que es amado sobre todo y, persiguiendo la perfección de la caridad al servicio del Reino, significar y proclamar en la Iglesia la gloria del mundo venidero".
(CCC)